

114. CONCILIO DE CONSTANZA

SIGLO
XV
(1414-1418)

El papa Pisano Juan XXIII fue reconocido por el rey alemán Segismundo (1410-1437), cuando éste se propuso ayudar a la cristiandad con un nuevo concilio. Fue él quien obtuvo de Juan la aprobación para convocar un nuevo concilio en Constanza. El emperador fue el alma del concilio y permaneció como tal.

Juan XXIII se presentó en Constanza e inauguró el concilio el 5 de noviembre de 1414; esperaba ser confirmado como único papa legítimo. El concilio llegó a la convicción de que sólo se podía restablecer la unidad si se obligaba a los tres papas a renunciar a ser elegidos. Cuando Juan vio cómo se desvanecían sus posibilidades, huyó en secreto de Constanza en la noche del 20 al 21 de marzo de 1415. Este hecho casi plantea la disolución del concilio, pero el rey Segismundo lo mantuvo unido y declaró que continuaría.

Las semanas que siguieron a la huida del papa se caracterizaron por una terrible agitación y apasionadas discusiones. Juan XXIII fue depuesto el 29 de mayo de 1415. El papa romano Gregorio XII anunció el 4 de julio de 1415 su abdicación voluntaria. Lo más difícil fue llegar a un acuerdo con Benedicto XIII, que fue depuesto el 26 de julio de 1417.

Un emperador se plantea solucionar el conflicto de la división de la Iglesia, sólo ayudó a que la propia Iglesia, con sus propios instrumentos, solucionara el problema. Por eso los emperadores y reyes obtienen un +3.

